

La colección UN LIBRO POR CENTAVOS, iniciativa del Departamento de Extensión Cultural de la Facultad de Comunicación Social-Periodismo, junto con el Departamento de Publicaciones de la Universidad Externado de Colombia, persigue la amplia divulgación de los poetas más reconocidos en el ámbito nacional e internacional y la promoción de los nuevos valores colombianos del género, en ediciones bellas y económicas, que durante los próximos 3 números continuarán distribuyéndose como obsequio para los suscriptores de la revista *El Malpensante*.

El número 6 de esta colección es una *Antología* de MARÍA MERCEDES CARRANZA, preparada por MIGUEL MÉNDEZ CAMACHO especialmente para el Externado de Colombia.



N.º 6

MARÍA MERCEDES CARRANZA

# ANTOLOGÍA

UNIVERSIDAD EXTERNADO DE COLOMBIA  
FACULTAD DE COMUNICACIÓN SOCIAL-PERIODISMO

2004

ISBN 958-616-864-6

© MARÍA MERCEDES CARRANZA, 2004

© UNIVERSIDAD EXTERNADO DE COLOMBIA, 2004

Derechos exclusivos de publicación y distribución de la obra

Calle 12 n.º 1-17 Este, Bogotá, Colombia. Fax 342 4948.

[www.uexternado.edu.co](http://www.uexternado.edu.co)

Primera edición: mayo de 2004

Diseño de carátula: Departamento de Publicaciones

Fotomecánica, impresión y encuadernación: PANAMERICANA,

formas e impresos, con un tiraje de 13.500 ejemplares

Impreso en Colombia

*Printed in Colombia*

# UNIVERSIDAD EXTERNADO DE COLOMBIA

Fernando Hinestroza  
Rector

Hernando Parra  
Secretario General

Miguel Méndez Camacho  
Decano de la Facultad de Comunicación Social-Periodismo

Clara Mercedes Arango  
Directora de Extensión Cultural



## CONTENIDO

Aquí entre nos	9
Kavafiana	10
Precedentes de la Philips	11
Quiero bailar con Ulises	12
Historia universal de la camelia	14
La misma historia	16
Suele suceder	17
Poema de amor	18
Artaud entre palabras	19
Bogotá, 1982	21
Tengo miedo	23
Guión para una escena de Antonioni	25
El oficio de vestirse	27
El oficio de vivir	29
Conversación con mi hija	31
Patas arriba con la vida	33
Maldición	35
Oración	36
Si quiere amor que siga sus antojos	37
Elegía	38
El paraíso	39
Poema para el amante	41

Envío	42
Muestra las virtudes del amor verdadero	43
Sobran palabras	45
Cuando escribo sentada en el sofá	47
Oda al amor	50
Poema del desamor	51
Tierralta	52
Cumbal	53
Soacha	54
Jugando a las escondidas	55
Quien lo creyera	57
La fiesta a que convida tu sonrisa	58
Nunca es tarde	59
LA AUTORA	60



## AQUÍ ENTRE NOS

Un día escribiré mis memorias, ¿quién  
que se irrespete no lo hace? Y  
allí estará todo. Estará el esmalte  
de las uñas revuelto  
con Pavese y Pavese con las agujas y  
una que otra cuenta de mercado. Donde  
debieran estar los pensamientos  
sublimes pintaré  
tus labios a punto de decirme  
buenos días todos los días. Donde  
haya que anotar lo más importante  
recordaré un almuerzo  
cualquiera llegando al corazón  
de una alcachofa, hoja a hoja.  
Y de resto,  
llenaré las páginas que me falten  
con esa memoria que me espera entre cirios,  
muchas flores y descanse en paz.

## KAVAFIANA

El deseo aparece de repente,  
en cualquier parte, a propósito de nada.  
En la cocina, caminando por la calle.  
Basta una mirada, un ademán, un roce.  
Pero dos cuerpos  
tienen también su amanecer y su ocaso,  
su rutina de amor y de sueños,  
de gestos sabidos hasta el cansancio.  
Se dispersan las risas, se deforman.  
Hay cenizas en las bocas  
y el íntimo desdén.  
Dos cuerpos tienen su vida  
y su muerte el uno frente al otro.  
Basta el silencio.

## PRECEDENTES DE LA PHILIPS

*“Como en los cuadros de Turner,  
donde la luz piensa”.*

OCTAVIO PAZ

Las investigaciones de la Philips prueban  
que la luz no la creó Dios en el primer  
día. Fue Turner –desvelado en una noche  
de

Venecia– el que dijo hágase la luz y  
la luz fue hecha. En el principio  
fue su pincel y hasta las nieblas de  
Londres lo reconocieron. Luego  
hubo un hombre llamado Monet que  
vino a dar testimonio de la luz  
entre los suyos y los suyos sí  
le recibieron. Desde entonces la luz  
habita entre nosotros llena  
de Van Gogh con sus tristezas y todo.

## QUIERO BAILAR CON ULISES

*“Heureux qui comme Ulysse  
a fait un beau voyage”.*

JOACHIM DU BELLAY

Quiero invitar a bailar a Ulises,  
quiero beber con él y que me cuente  
de qué color eran los ojos del joven Aquiles.  
Quiero que me cante el canto de las sirenas  
y me diga de sus noches de insomnio  
sobre las aguas del Mediterráneo.  
Quiero saber de su complicidad con Circe  
en la isla de Ea y de sus extrañas  
ceremonias y encantamientos.  
Quiero que Ulises me haga el amor  
y en la cama me cuente  
cómo eran los vestidos de Helena  
y si Paris fue como lo pinta Rubens.

Quiero saber qué vio en el país de los Lotófagos,  
de qué color eran las montañas de Eólida.  
Quiero que me cuente por qué regresó a Itaca.

## HISTORIA UNIVERSAL DE LA CAMELIA

De todas, más o menos de todas  
por las entretelas del corazón  
anda Margarita Gauthier.  
Algunas llevan la camelia  
en el hombro, otras bajo las naguas.  
Todas entre bambalinas, con Armandos,  
desmayos, rubores y lágrimas.  
Entre Eva, que fue el principio  
—se desconoce a la madre de Yavé—  
y usted señorita, la historia es larga.  
Camelias blancas, camelias amarillas,  
camelias negras. Pompadoures  
de su príncipe, Catalinas  
de su corazón. Beatas por un pelo,  
la Estuardo en los altares;  
vírgenes como Isabel, o como Lucrecia,  
camelia venenosa, víctimas de un Borgia.

María Luisa, gorda y fea,  
más sensible que una adormidera,  
Josefina entre diademas y Paulina  
su dignísima cuñada. Queda Julia  
la hija del Divino y Biblia arriba  
Judith, camelia santa.  
Y sobre ellas y las que faltan,  
la celeste Celestina, que a todas ama  
y a todas guía, aún con el sabor  
en las encías y vive y reina  
por los siglos de los siglos.

## LA MISMA HISTORIA

No sé si se trata de un tema más  
de escritores sin oficio.

¿Era Shakespeare un fabulador?

¿Tolstoi desvariaba

cuando Ana Karenina?

¿Inventó Adriano su amor con Antinoo?

¿Imaginó la historia a Paris y a Helena?

¿Wilde, acaso, era un farsante?

¿Mentía Calixto a Melibea?

¿Inventó Flaubert a Madame Bovary?

¿Por qué murió Eloísa?

¿Soñaba Rimbaud cuando soñaba Verlaine?

No sé si se trata de un tema

de escritores sin oficio

o de la vida que, otra vez,

puede sorprendernos.



## SUELE SUCEDER

Luego de algunos años  
de no verlo,  
de nuevo nos encontramos.  
No el deseo, como antes,  
sino la nostalgia  
de aquellos días de deseo  
nos llevó a la cama.  
La alegría de entonces  
fue ternura y el goce  
y la voluptuosidad  
sólo complacencia.  
Ambos, podría jurarlo,  
tuvimos la certeza  
de habernos sobrevivido.

## POEMA DE AMOR

Afuera el viento, el olor metálico de la calle.  
Ya dentro, va dejando todo lo que lleva encima,  
primero la cartera y la sonrisa;  
se deshace de las caras que ese día ha visto,  
los desencuentros, la paz fingida,  
el sabor dulzarrón del deber cumplido.  
Y se desviste como para poder tocar  
toda la tristeza que está en su carne.  
Cuando se encuentra desnuda  
se busca, casi como un animal se olfatea,  
se inclina sobre ella y se acecha:  
inicia una larga confianza tierna,  
se pide respuestas, tal vez tiene la mirada turbia;  
separa las rodillas y como una loba se devora.  
Afuera el viento, el olor metálico de la calle.

## ARTAUD ENTRE PALABRAS

*“Haré con la concha  
sin la madre un alma oscura,  
total, obtusa y absoluta”*

A. A.

Antonin Artaud está sentado  
frente a su peor enemigo: Antonin Artaud  
a quien observa como un espectáculo inútil.  
Tiene los nervios drogados con opio  
y trata de escribir un poema  
que ha de ser la vida misma. Por ello  
sólo escribe sollozos, blasfemias, gritos.  
Pero nadie oye a Antonin Artaud:  
todos están muertos, se sabe,  
y él trata de herirlos, para que despierten,  
con su desafiante solidaridad.  
Lucha a dentelladas contra los invisibles  
demonios que envenenan el aire.

En el asilo para locos de Rodez,  
cabizbajo, desdentado y baboso  
Antonin Artaud ha perdido.  
Como un niño de cuatro años, dócil,  
aprende de nuevo las primeras palabras.  
El feroz resplandor del naufragio  
lo ilumina repentinamente y ahora  
es Artaud el Resucitado. Ahora  
vuelve a la vida, pero parido por él mismo:  
“yo soy mi hijo, mi padre, mi madre y yo”.  
Un último gesto solitario lo cura por fin  
–hospital de Ivry, un 4 de marzo de 1948–  
de la desdicha de estar en el mundo.  
Antonin Artaud olvida para siempre a Antonin Artaud.

## BOGOTÁ, 1982

Nadie mira a nadie de frente,  
de norte a sur la desconfianza, el recelo  
entre sonrisas y cuidadas cortesías.  
Turbios el aire y el miedo  
en todos los zaguanes y ascensores,  
en las camas.  
Una lluvia floja cae  
como diluvio: ciudad de mundo  
que no conocerá la alegría.  
Olores blandos que recuerdos parecen  
tras tantos años que en el aire están.  
Ciudad a medio hacer, siempre a punto  
de parecerse a algo  
como una muchacha que comienza a menstruar,  
precaria, sin belleza alguna.  
Patios decimonónicos con geranios  
donde ancianas señoras todavía sirven chocolate;

patios de inquilinato  
en los que habitan calcinados la mugre y el dolor.  
En las calles empinadas y siempre crepusculares,  
luz opaca como filtrada  
por sementinas láminas de alabastro,  
ocurren escenas tan familiares como la muerte y el amor;  
estas calles son el laberinto que he de andar y desandar:  
todos los pasos que al final serán mi vida.  
Grisas las paredes, los árboles  
y de los habitantes el aire de la frente a los pies.  
A lo lejos el verde existe, un verde metálico y sereno,  
un verde Patinir de laguna o río,  
y tras los cerros tal vez puede verse el sol.  
La ciudad que amo se parece demasiado a mi vida;  
nos unen el cansancio y el tedio de la convivencia  
pero también la costumbre irremplazable y el viento.

## TENGO MIEDO

*“... Todo desaparece ante el miedo. El miedo, Cesonia; ese bello sentimiento, sin aleación, puro y desinteresado; uno de los pocos que saca su nobleza del vientre”.*

ALBERT CAMUS (“CALÍGULA”)

Miradme: en mí habita el miedo.

Tras estos ojos serenos, en este cuerpo que  
ama: el miedo.

El miedo al amanecer porque inevitable el  
sol saldrá y he de verlo,  
cuando atardece porque puede no salir mañana.

Vigilo los ruidos misteriosos de esta casa que  
se derrumba,

ya los fantasmas, las sombras me cercan y  
tengo miedo.

Procuro dormir con la luz encendida

y me hago como puedo a lanzas, corazas, ilusiones.  
Pero basta quizás sólo una mancha en el mantel  
para que de nuevo se adueñe de mí el espanto.  
Nada me calma ni sosiega:  
ni esta palabra inútil, ni esta pasión de amor,  
ni el espejo donde se ve ya mi rostro muerto.  
Oídme bien, lo digo a gritos: tengo miedo.



## GUIÓN PARA UNA ESCENA DE ANTONIONI

Frente al espejo,  
diálogo caprichoso,  
recorro las arrugas de mis ojos.  
Mi piel, el gesto de la boca,  
son los días que he vivido,  
ahora de repente abreviados  
en la imagen que veo en el espejo.  
Como viniendo de muy lejos,  
toco con la yema de los dedos  
todos los años  
que en mis párpados son,  
parpadeo,  
el asombro primero,  
luego el qué le vamos a hacer  
se reflejan en el espejo.  
Pienso, antes de ponerme polvos,  
que aún no he comenzado

y ya estoy por terminar.  
La vida no me espera ahora,  
como hace algunos años  
en la esquina,  
ni yo corro a buscarla  
donde pueda estar.  
Por tanto,  
me sonrío, otra vez en el espejo,  
y conmigo sola  
me pongo a dialogar contigo.

## EL OFICIO DE VESTIRSE

De repente,  
cuando despierto en la mañana  
me acuerdo de mí,  
con sigilo abro los ojos  
y procedo a vestirme.  
Lo primero es colocarme mi gesto  
de persona decente.  
En seguida me pongo las buenas  
costumbres, el amor  
filial, el decoro, la moral,  
la fidelidad conyugal:  
para el final dejo los recuerdos.  
Lavo con primor  
mi cara de buena ciudadana  
visto mi tan deteriorada esperanza,  
me meto entre la boca las palabras,  
cepillo la bondad

y me la pongo de sombrero  
y en los ojos  
esa mirada tan amable.  
Entre el armario selecciono las ideas  
que hoy me apetece lucir  
y sin perder más tiempo  
me las meto en la cabeza.  
Finalmente  
me calzo los zapatos  
y echo a andar: entre paso y paso  
tarareo esta canción que le canto  
a mi hija:  
“Si a tu ventana llega  
el siglo veinte  
trátalo con cariño  
que es mi persona”.

## EL OFICIO DE VIVIR

He aquí que llego a la vejez  
y nadie ni nada  
me ha podido decir  
para qué sirvo.  
Sume usted  
oficios, vocaciones, misiones y predestinaciones:  
la cosa no es conmigo.  
No es que me aburra,  
es que no sirvo para nada.  
Ensayo profesiones,  
que van desde cocinera, madre y poeta  
hasta contabilista de estrellas.  
De repente quisiera ser cebolla  
para olvidar obligaciones  
o árbol para cumplir con todas ellas.  
Sin embargo lo más fácil  
es que confiese la verdad.

Sirvo para oficios desuetos:

Espíritu Santo, dama de compañía, Estatua  
de la Libertad, Arcipreste de Hita.

No sirvo para nada.

## CONVERSACIÓN CON MI HIJA

Muchas cosas pasarán sobre tu cuerpo  
lluvia, deseos, labios, tiempo  
gastarán tu piel y por dentro tu alma.  
A menudo tendrás que saludar  
a la fe, a la esperanza, a la caridad.  
Son cuestiones inevitables,  
usa la cortesía y santas pascuas.  
Te acosarán a respuestas blanco sobre negro  
y viva la civilización, te gritarán  
y cuando entiendas por fin que el mundo  
es redondo habrás perdido para siempre.

Sobre tus hombros la llevarás,  
a la civilización te digo,  
vestida de gringa, o de sueca o de japonesa:  
esta dama lee a Platón,  
se bendice las axilas con desodorantes,

toma coca-cola y no permite  
que la saluden con el sombrero puesto.  
Usa siempre la cortesía y  
no se te olvide, hija  
lavarte los dientes todas las mañanas  
y apagar la luz antes de dormir.



## PATAS ARRIBA CON LA VIDA

*“Sé que voy a morir  
porque  
no amo ya nada”.*

MANUEL MACHADO

Moriré mortal,  
es decir habiendo pasado  
por este mundo  
sin romperlo ni mancharlo.  
No inventé ningún vicio,  
pero gocé de todas las virtudes:  
arrendé mi alma  
a la hipocresía: he traficado  
con las palabras,  
con los gestos, con el silencio;  
cedí a la mentira:  
he esperado la esperanza,  
he amado el amor,

y hasta algún día pronuncié  
la palabra Patria;  
acepté el engaño:  
he sido madre, ciudadana,  
hija de familia, amiga,  
compañera, amante.  
Creí en la verdad:  
dos y dos son cuatro,  
María Mercedes debe nacer,  
crecer, reproducirse y morir  
y en esas estoy.  
Soy un dechado del siglo xx.  
Y cuando el miedo llega  
me voy a ver televisión  
para dialogar con mis mentiras.

## MALDICIÓN

Te perseguiré por los siglos de los siglos.

No dejaré piedra sin remover  
Ni mis ojos horizonte sin mirar.

Donde quiera que mi voz hable  
Llegará sin perdón a tu oído  
Y mis pasos estarán siempre  
Dentro del laberinto que tracen los tuyos.

Se sucederán millones de amaneceres y de ocasos,  
Resucitarán los muertos y volverán a morir  
Y allí donde tú estés:  
Polvo, luna, nada, te he de encontrar.

## ORACIÓN

No más amaneceres ni costumbres,  
no más luz, no más oficios, no más instantes.  
Solo tierra, tierra en los ojos,  
entre la boca y los oídos;  
tierra sobre los pechos aplastados;  
tierra entre el vientre seco;  
tierra apretada a la espalda;  
a lo largo de las piernas entreabiertas, tierra;  
tierra entre las manos ahí dejadas.  
Tierra y olvido.

SI QUIERES AMOR  
QUE SIGA SUS ANTOJOS

He olvidado los nombres de todos,  
los nombres de mis muertos y los de mis hijos.  
No reconozco los olores de mi casa  
ni el sonido de la llave que gira en la puerta.

No recuerdo el metal de las voces más queridas  
ni veo las cosas que mis ojos miran.  
Las palabras suenan sin que yo comprenda,  
soy extranjera por estas calles íntimas  
y no hay dicha ni desdicha que me hieran.

He borrado mi historia de 40 años.  
Te amo.

## ELEGÍA

Caminaba mirando el cielo  
Y me fui de narices.  
Ahora echo sangre por todas partes:  
Las rodillas, el aire, los recuerdos;  
Mi falda se desgarró  
Y perdí los aretes, la razón.

¿No hay en el alma  
Una manera otra  
De vivir un desamor?

## EL PARAÍSO

*“...el largo, el triste juego del amor”.*

JAIME SABINES

No olvido el paraíso,  
ese lugar de paso de la infancia,  
con su felicidad a cuestras  
y tanta luz entre los ojos.  
Salí contigo del paraíso.  
En sus nubes de azúcar  
no ocurren las noches de zozobra  
a la espera de un gesto de ternura.  
La paz que prometen a los bienaventurados  
no cabe en la cama tuya y mía.  
Cuando tu voz habla y me da este mundo  
en una sola palabra bella o sucia,  
no recibo la gracia del bendito  
sino la condena de esperar otra palabra  
para vivir el día que me aguarda.

En mi cara de iluminada  
no está la sonrisa gozosa del querubín  
porque mi mano busca y encuentra, pero no le basta,  
porque jamás podrás pronunciar las palabras suficientes  
ni habrá huellas tuyas que estén de más:  
este enamorado montón de carne nunca se saciará.  
Salí contigo del paraíso  
para jugar el largo, el triste juego del amor.



## POEMA PARA EL AMANTE

De repente el silencio se abre,  
lo mismo que se aparta la niebla  
con el soplo del viento,  
y deja paso a un camino claro  
en el que una cáscara de arroz  
puede brillar más que el sol.

Las palabras pierden su medida:  
los “te amo” a media voz,  
los “eres mi vida”, en un diálogo  
torpe, jubiloso, vergonzante.

La ternura borra por un instante  
tantos cuerpos conocidos  
con prisa y sin deseo.  
Como un placer prohibido  
regresa la esperanza:

otra vez a la espera  
de que el teléfono timbre  
o una carta o sólo la espera.

## ENVÍO

Antes de que veamos que el hermoso camino  
es sólo una farsa inútil,  
un pozo de aguas misteriosas  
de donde hemos sacado aquello que no existe;  
antes de que la cercanía del tedio  
o la ruina de la sonrisa ocurran;  
antes de que la frivolidad  
regrese a acostarse en mi cama;  
antes de que el deseo se corrompa  
o las palabras o las risas,  
déjame pedirte que el engaño,  
el dulce engaño de ser tú y yo dure  
el vasto tiempo de este instante.

MUESTRA LAS VIRTUDES DEL AMOR  
VERDADERO Y CONFIESA AL AMADO  
LOS AFECTOS VARIOS DE SU CORAZÓN

Hoy pienso especialmente en ti  
y veo que ese amor carece de desmayos,  
de ojos aterciopelados  
y demás gestos admirables.  
Ese amor no se hace como la primavera  
a punta de capullos  
y gorjeos. Se hace cada día  
con el cepillo de dientes por la mañana,  
el pescado frito en la cocina  
y los sudores por la noche.  
Se vive poco a poco ese amor  
entre tanto plato sucio, detrás del cotidiano  
montón de ropa para planchar,  
con gritos de niños y cuentas de mercado,  
las cremas en la cara

y los bombillos que no funcionan.  
Y otra cosa: cada tarde te quiero más.

## SOBRAN PALABRAS

Por traidoras decidí hoy,  
martes 24 de junio,  
asesinar algunas palabras.  
Amistad queda condenada  
a la hoguera, por hereje;  
la horca conviene  
a Amor por ilegible;  
no estaría mal el garrote vil,  
por apóstata, para Solidaridad;  
la guillotina como el rayo,  
debe fulminar a Fraternidad;  
Libertad morirá  
lentamente y con dolor:  
la tortura es su destino;  
Igualdad merece la horca  
por ser prostituta  
del peor burdel;

Esperanza ha muerto ya;  
Fe padecerá la cámara de gas;  
el suplicio de Tántalo, por inhumana,  
se lo dejo a la palabra Dios.  
Fusilaré sin piedad a Civilización  
por su barbarie;  
cicuta beberá Felicidad.  
Queda la palabra Yo. Para esa,  
por triste, por su atroz soledad,  
decreto la peor de las penas:  
vivirá conmigo hasta  
el final.

## CUANDO ESCRIBO SENTADA EN EL SOFÁ

*A la memoria de mi padre, quien  
me enseñó las primeras palabras  
y también las últimas.*

(Arte poética)

Igual que la imagen de mi cara en el espejo  
me recuerda cómo me ve la luz,  
en mis palabras busco oír el sonido  
de las aguas estancadas, turbias  
de raíces y fango, que llevo dentro.

No eso, sino quizás un recuerdo:  
¿volver a estar en uno de aquellos días  
en los que todo brillaba, las frutas en el frutero,  
las tardes de domingo y todavía el sol?  
El golpe en la escalera de los pasos  
que llegaban hasta mi cama en la pieza oscura

como disco rayado quiero oír en mis palabras.  
O tal vez no sea eso tampoco:  
solo el ruido de nuestros dos cuerpos  
girando a tientas para sobrevivir apenas  
el instante.

Yo escribo sentada en el sofá  
de una casa que ya no existe, veo  
por la ventana un paisaje destruido también;  
converso con voces  
que tienen ahora su boca bajo tierra  
y lo hago en compañía  
de alguien que se fue para siempre.

Escribo en la oscuridad,  
entre cosas sin forma, como el humo que no  
vuelve,  
como el deseo que comienza apenas,  
como un objeto que cae: visiones de vacío.



Palabras que no tienen destino  
y que es muy probable que nadie lea  
igual que una carta devuelta. Así escribo.

## ODA AL AMOR

Una tarde que ya nunca olvidarás  
llega a tu casa y se sienta a la mesa.  
Poco a poco tendrá un lugar en cada habitación,  
en las paredes y los muebles estarán sus huellas,  
destenderá tu cama y ahuecará la almohada.  
Los libros de la biblioteca, precioso tejido de años,  
se acomodarán a su gusto y semejanza,  
cambiarán de lugar las fotos antiguas.  
Otros ojos mirarán tus costumbres,  
tu ir y venir entre paredes y abrazos  
y serán distintos los ruidos cotidianos y los olores.  
Cualquier tarde que ya nunca olvidarás  
el que desbarató tu casa y habitó tus cosas  
saldrá por la puerta sin decir adiós.  
Deberás comenzar a hacer de nuevo la casa,  
reacomodar los muebles, limpiar las paredes,  
cambiar las cerraduras, romper retratos,  
barrerlo todo y seguir viviendo.

## POEMA DEL DESAMOR

Ahora en la hora del desamor  
Y sin la rosada levedad que da el deseo  
Flotan sus pasos y sus gestos.

Las sonrisas sonámbulas, casi sin boca,  
Aquellas palabras que no fueron posibles,  
Las preguntas que sólo zumbaron como moscas,  
La poca fe en las ceremonias de la ternura  
Y sus ojos, frío pedazo de carne azul.  
Días perdidos en oficios de la imaginación,  
Como las cartas mentales al amanecer  
O el recuerdo preciso y casi cierto  
De encuentros en duermevela que fueron con nadie.  
Los sueños, siempre los sueños.

¡Qué sucia es la luz de esta hora,  
Qué turbia la memoria de lo poco que queda  
Y qué mezquino el inminente olvido!

## TIERRALTA

Esto es la boca que hubo,  
esto los besos.  
Ahora solo tierra: tierra  
entre la boca quieta.

## CUMBAL

En bluyines  
y con la cara pintada  
llegó la muerte  
    a Cumbal.  
Guerra Florida  
a filo de machete

## SOACHA

Un pájaro  
negro husmea  
las sobras de  
la vida.  
Puede ser Dios  
o el asesino:  
da lo mismo ya.

## JUGANDO A LAS ESCONDIDAS

*“Tengo que pensar que todo lo que me sucede es mi vida”*

MÓNICA VITI

Al comienzo la llorarán mucho.  
Habrá novena, misas cantadas  
con diáconos y cuatro curas.  
El luto adornará a los parientes  
que entre lágrimas verán su vida como una hazaña.  
Será gran señora, incomparable esposa,  
dilecta amiga, pozo de gracia,  
de virtudes y dones.  
El vacío que dejará en la sociedad  
no podrá llenarse aunque lo intenten.  
Se conservarán igual que reliquias  
cadejos de pelo.  
Y hasta habrá manos  
que echen de menos otras manos.

Con los años será la abuela  
que hay que pasar a un osario  
y luego la foto en cualquier rincón de la casa  
que nadie sino de lejos sabe  
a quien retrata. Finalmente nada.



## QUIEN LO CREYERA

Crece una bestia por dentro,  
por fuera la más dulce sonrisa.  
Las garras se estiran  
en uñas rosadas y manos muy suaves.  
Crece una bestia por dentro  
y esta voz es solo un gemido.  
Si le fuera posible hablar  
diría encantada de conocerlo  
o cosas por el estilo

## LA FIESTA A QUE CONVIDA TU SONRISA

El comienzo es como una sed infinita.  
El corazón llega a todo el cuerpo,  
ciega, la sangre crece y golpea;  
la carne duele allí en su centro.  
Hay un aliento aleteante  
y un espejo que desbordan,  
algo como un sollozo viene de muy adentro.  
Impudicia y esplendor y miedo  
sobre la cama de sábanas destendidas.

## NUNCA ES TARDE

No le tengo confianza  
a mis palabras.  
Flotan muertas ahora  
ante sus ojos,  
simulan decir  
quieren hablar  
intentan parecer.  
Acceden a los sueños  
de cada uno, los míos,  
los suyos: diez mil  
espejos a la vez,  
putas generosas  
sirven a dios y al diablo.  
Me he cansado  
de mis palabras,  
se las presto.  
Para el caso, es lo mismo.

MARÍA MERCEDES CARRANZA Nació en Bogotá en 1945. Licenciada en Filosofía y Letras de la Universidad de Los Andes. Periodista y poeta. Desde 1986 dirigió la Casa de Poesía Silva en Bogotá. Fue miembro de la Asamblea Nacional Constituyente de 1991. Libros de poesía publicados: *Vainas y otros poemas* (1972); *Tengo miedo* (1983); *Hola, soledad* (1987); *Maneras del desamor* (1993); *El canto de las moscas* (1998). Otros libros publicados: *Estravagario* (selección de textos 1976); *Nueva Poesía Colombiana* (antología), 1972; *Siete cuentistas jóvenes* (antología), 1972; *Antología de la Poesía Infantil Colombiana* (1982); *Carranza por Carranza* (antología y texto crítico de la poesía de Eduardo Carranza), 1985. Murió el 11 de julio de 2003, al amanecer.



Editado por el Departamento de Publicaciones  
de la Universidad Externado de Colombia  
en mayo de 2004

Se compuso en caracteres Garamond de 10 puntos  
y se imprimió sobre papel periódico de 48.8 gramos,  
con un tiraje de 13.500 ejemplares.

Bogotá, Colombia

*Post tenebras spero lucem*

